

De tiempo inmemorial vivía en los colegios la admiración virtuosa de la Grecia y de Roma: nuestros padres no veían en ello más que un estudio de palabras frias y pedantescas; pero estas palabras expresaban grandes cosas, y apasionaban la juventud á la vida heróica, á la gloria y á la libertad. ¡Qué engaño y qué indignación, cuando al salir del colegio un joven se hallaba de improviso obligado á representar su papel en la comedia del mundo! Había soñado Roma y Esparta, y despertaba rodeado de farsantes, de cortesanos y de abates! Todas sus virtudes se habían convertido en crímenes y la vida de Bruto, de Aristides ó de Epaminondas no podían á lo más se virle sino para conducirlo á alguna casa de locos.

Pero ¡qué entusiasmo cuando apareció un libro en que respiraba aquél amor de patria que envídiamos á la antigüedad! No es que su autor hiciese nacer el sentimiento; lo que sí hizo, fue dárle una dirección inesperada y trasportar nuestra alma de lo pasado á lo presente, de modo que habiéndose un día considerado la Nación en una fiesta cívica, en uno de los bellos días de julio, todas las provincias perdieron sus nombres, no quedando en Francia más que un pueblo francés; pueblo libre por su poder, y rey á su vez por la gracia de Dios!

Tal fué la influencia del joven filósofo sobre las mujeres, y después sobre la Nación. Oblivio de ellas cuánto exigió: fueron esposas y madres. Si hubiese dado un paso más, si les hubiese confiado la educación moral, así como les confiara la física, el amor materno hubiera sido el móvil más poderoso de la humanidad. Por desgracia se detuvo. El que, hablando de las mujeres, dijo con tanta razón: ¡Cuántas y cuán grandes cosas pudieran hacerse con tal resort! no atreviéndose á proponerles una cosa grandiosa, abandona á su tonta los cuidados de la niñez y cree cumplido su destino!

MORAL.

63) Cien cuentos morales para los niños
por C. SCHULZ.

XV.

LA RAMA VERDE.

Era Federico un chiquillo muy petulante y muy astucioso. Jamás hacía caso de las prudentes recomendaciones que se les hacían; al contrario, burlábase de ellas y las ponía en ridículo.

Había un día en el jardín con su hermana Sosia. El pequeño parterre de esta niña, cultivado y cuidado con esmero, estaba adorado de lindas flores mientras en el de Federico, todo en desorden, se veía solamente espinas y malezas.

— Hermanita, hermanito, le dijo Sosia, ¿cómo puedes desempeñar así tu jardín? Si no te aplicas más en tus cosas, recuerda lo que tantas veces has dicho la maria. Si este niño no se corrige ja-

más subirá sobre una rama verde.

Echóse Federico á reír de aquel prudente consejo, y trepando sobre un gran peral, puso su caballo sobre una rama y gritó:

— ¡Mira, Sosia, si no he logrado subir sobre una rama verde!

Apénas había pronunciado estas palabras, ¡crac! héto aquí que se troncha y rompe la rama.... Federico cayó á tierra y se rompió un brazo.

El que desprecia imprudente

Los consejos en su infancia,
Temprano ó tarde hallará,
Castigo de su arrogancia.

VARIEDADES.

CARTAS DE CÁRLOS Á JORGE.

Escritas para los ejercicios de composición, expresamente para los niños de las escuelas primarias del Cauca
poa L. Marmolejo.

Dedicadas al señor doctor J. M. Quijano W.

CARTA II.

....., octubre 15 de 1874.

Señor Jorge Martínez.

Mi querido amigo.

Hoy estoy lleno de satisfacción: hoy si que he reconocido lo útil que es aprender para cosechar tan buenos resultados.

Estuve con mis papás de paseo en el jardín. Qué bello es! las rosas, los claveles, las dalias, los tulipanes, los jacintos, la bellísima, los pensamientos, los geranios, despiden los más deliciosos perfumes.

Qué de contento sintieron mis papás cuando presentándoles una pintada mariposilla que había logrado coger, les dije que era un cuerpo orgánico, un animal invertebrado, volátil, ovíparo, terrestre, que el depósito de donde procede se llama crisálida; que por carecer de sangre se le pone en la clase de los insectos, que tiene seis piés y dos antenas, es decir, especie de cuernos en la parte anterior de la cabeza; que antes era un repul, &c.

Les dije también que el tallo de la bellísima es trepador; el del narciso, el del clavel, el del maíz, &c. son verticales, y el del tomate, el del zapallo, &c. son rastreros. Que la flor se compone de varias partes, como son, el cáliz, la corola, la cual se compone de pétalos, y que cuando es de uno solo, como la corola de la "buena tarde," se llama monopétala; cuando de muchos, como la de la rosa, polipétala; cuando de cuatro y colocados en forma de cruz, como el alelú, se llama cruciforme.... No me dejaron continuar, y colmándome de caricias nos fuimos para la casa en donde me regalaron un magnífico vestido. Yo les he dicho que sino fuería por mi maestro, nada sabía; y me han encargado que escuche con atención lo que